

algarve.
el secreto
más famoso de
europa



loulé

municipio 2013 . 3.ª Edición

Loulé

La vida cosmopolita de grandes centros turísticos. La larga franja de arena lisa y dorada enmarcada entre el azul del mar y los fuertes ocres de los acantilados. El esplendor de los azulejos en una capilla que es una obra de arte. Los distintos verdes de los huertos y de la vegetación silvestre en las serranías. La variedad de formas de las chimeneas blancas, hechas de filigranas y arte. Los grandes espacios donde se recupera la soledad. El silencio de la naturaleza. Lugares de un recorrido de luz y color, de vida y alegría en el municipio de Loulé.

HISTORIA DEL MUNICIPIO DE LOULÉ

Tal como sucede por todo el Algarve, descubrimientos en la superficie permiten datar en el Paleolítico los primeros restos de la presencia del hombre. Las manifestaciones del Neolítico (4.000 a 1.500 a.C.) son, sin embargo, más variopintas y significativas. Desde el Calcolítico hasta el período del dominio romano explotaciones mineras – concretamente en la zona de Alte - fijaron poblaciones en el interior. En el litoral existieron, con los romanos, varios centros de pesca y salazón de pescado, del que la “villa” del Cerro da Vila, en Vilamoura, es el más documentado. Descubrimientos arqueológicos permitieron determinar que los romanos habitaron, también, el lugar donde se levanta el Castillo de Loulé. Si la ocupación visigótica no dejó restos, no puede decirse lo mismo de la islámica (siglos VIII a XIII), de la que Loulé era un centro urbano de cierta importancia. La reconquista cristiana en 1249 y la política adoptada en todo el Algarve de mantener la población musulmana, aunque fuera habitando en barriadas extramuros - las “mourarias” - permitió a Loulé proseguir su desarrollo. La creación de una feria, en 1291, convirtió a Loulé en uno de los grandes centros comerciales del Algarve medieval.

Loulé, villa de interior, no se benefició de forma directa con los Descubrimientos (siglos XV y XVI) y, por ese motivo, no tuvo la explosión de desarrollo de otros centros de la costa como Lagos, Faro y Tavira. La importancia económica de los productos agrícolas, sobre todo de los frutos secos como las almendras y los higos, y de las producciones artesanales se mantuvo durante siglos. El intento de traer para Loulé, a finales del siglo XVIII, la cría del gusano de la seda y la fábrica de la seda - en la todavía existente Quinta do Rosal- tuvo pocos años de vida. Igual resultado tuvo la producción de tejidos de yute y lino para sacos en telares manuales que, aunque próspera en las primeras décadas del siglo XX, finalizó a mediados de los 70. Loulé, sede del municipio con mayor área del Algarve, es hoy en día una ciudad en crecimiento, con una moderna y dinámica economía diversificada que tiene en el turismo una de sus líneas principales.

VISITAR LOULÉ

Las evocadoras almenas de un castillo medieval. El laberinto de calles estrechas y blancas donde los artesanos mantienen viejas tradiciones. Las líneas verticales del minarete de una antigua mezquita. Los amplios horizontes de un venerado santuario en la cima de una colina. Estampas de Loulé, ciudad de contrastes y encantos.



CASTILLO

Ocupando un rincón saliente de la colina donde se levantó la primitiva población, incluía el conjunto de murallas que la defendía, con cerca de 940 metros de perímetro. Origen posiblemente anterior a la reconquista cristiana (siglo XIII). Tres torres, un torreón y parte de las murallas con camino de ronda definen la estructura defensiva. En su interior la "alcaidaria" - lugar de residencia del alcaide - que, con posible origen en el siglo XIV, sufrió remodelación en el siglo XVIII.

La alcaidaria recibió la visita de los reyes D. Pedro I, en 1359, D. Afonso V, en 1458, tras la conquista de la plaza norteafricana de Alcácer Ceguer, y de D. Sebastião, en 1573. En el patio del castillo, un pozo, algunas piedras medievales y el arco de la antigua puerta de conexión con la población.



Castillo - LC

MURALLAS DE DEFENSA

Dos torres y algunos tramos de muro entre las viviendas son todo lo que queda de las murallas medievales.

IGLESIA DE LA MISERICORDIA

Edificio del siglo XVI, con un portal manuelino de tipo radiado, con cordones, cerrado por dos pináculos. Frente al pórtico un crucero del mismo período con las imágenes de Cristo y de Nuestra Señora.

El retablo de talla de la capilla mayor es un trabajo sencillo del siglo XVIII pero contiene dos imágenes del siglo XVI, una de ellas en alabastro proveniente del antiguo Convento da Graça.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN

Edificio de la segunda mitad del siglo XVII, de sencillo exterior, en el lugar de un oratorio del siglo XVI, adosado a una de las puertas de las murallas.

Su interior contiene, sin embargo, un valioso revestimiento de azulejos representando escenas de la vida de la Virgen y un rico retablo de talla dorada. En el techo, un cuadro representando la Virgen, obra del pintor algarveño Rasquinho (siglo XIX). Las imágenes son igualmente, buenos ejemplos de la escultura religiosa del período.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN CLEMENTE

Construida probablemente en el lugar de antigua mezquita. Edificio del tercer cuarto del siglo XIII, se integra, según los expertos, en el estilo gótico meridional. Sufrió modificaciones posteriores, sobre todo en los siglos XVI y XVIII. Fachada con pórtico ojival rodeado de gablete y una tronera. Puerta lateral gótica. Torre campanario proveniente de la adaptación de un minarete - lugar de llamamiento de los fieles a la oración - musulmán, con decoración final barroca.

En el interior de la torre, junto a la puerta, está encajada una columna antigua, de origen desconocido. Interior de tres naves, de arcos ojivales asentados sobre capitales con follaje que, por la decoración, son, posiblemente, obra de artistas musulmanes. Las columnas con diferentes alturas, parecen ser un aprovechamiento de materiales romanos o árabes. Altar mayor con retablo de talla dorada del siglo XVIII e imágenes del mismo período. Entre las capillas laterales tres merecen una especial atención. En primer lugar, la de Nuestra Señora de la Consolación con arco y techo en bóveda manuelinos (siglo XVI), revestida con azulejos historiados y retablo en talla del siglo XVIII. Seguidamente, la capilla de San Blas con un arco del siglo XVI, retablo de talla policroma del siglo XVIII y una valiosa imagen del patrón, del siglo XVI.

Al final, la Capela das Almas (Capilla de las Almas), de finales del siglo XVI, que además de un bonito retablo de talla del siglo XVIII, tiene las paredes revestidas con azulejos policromos muy singulares del siglo XVII, probablemente de fabricación española. Completan el patrimonio de la parroquia otros retablos de talla dorada del siglo XVIII y un valioso conjunto de imágenes de los siglos XVII y XVIII, que incluye un São Crispim (San Crispín) perteneciente a la Cofradía de los Zapateros, oficio tradicional de los descendientes de los árabes, y las de Nuestras Señoras de Gracia y del Carmen, de buena escultura. La sacristía guarda paramentos y algunas piezas de orfebrería de los siglos XVI, XVII y XVIII y tiene, en medio, una interesante mesa de mármol.

IGLESIA DE LA ORDEN TERCERA DE SAN FRANCISCO

Con un exterior de poco valor arquitectónico. En el retablo de talla dorada del altar mayor (siglo XVIII), de buena terminación, destaca el sagrario compuesto por un pelícano, de gran efecto decorativo.

CONVENTO DEL ESPÍRITU SANTO

Edificio del siglo XVII / XVIII, sufrió grandes estragos con el terremoto de 1755. Expropiado en el siglo XIX fue recientemente adaptado a espacio cultural conteniendo la Galería de Arte Municipal.



Convento Espíritu Santo - LC

MUSEO MUNICIPAL

Instalado en el edificio de la antigua alcaidaria, en el castillo. Su colección abarca la arqueología, etnografía y arqueología industrial del municipio. La alcaidaria contiene, igualmente, el Archivo Histórico Municipal, y una cocina tradicional algarveña.

ERMITA DE NOSSA SENHORA DA PIEDADE (MÃE SOBERANA) - NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (MADRE SOBERANA)

Localizada sobre un otero, es un magnífico mirador de la ciudad, de los campos de alrededor y del mar. La actual ermita, del siglo XVIII, se levanta en el lugar del edificio más antiguo. Estructura arquitectónica sencilla. Altar mayor con retablo de talla del siglo XVIII. La imagen de la patrona, de dramática expresión, es del siglo XVII. En una de las paredes, una cruz en azulejo, con figuración del siglo XVIII. La antiquísima devoción a la Madre Soberana, que abarca Loulé y un vasto círculo del Algarve, tiene su punto álgido en el segundo domingo después de la Pascua, siendo sus andas llevadas por un grupo de hombres, a paso rápido, por el abrupto camino de acceso. Junto a la ermita existe también un santuario.



CONVENTO DE GRACIA

Del antiguo convento apenas resta el portal gótico de la iglesia, con capiteles de decorado vegetal. En el gablete mutilado, una estrella formada por dos triángulos cruzados, símbolo aún no descifrado.

CONVENTO DE SAN ANTONIO

Localizado en la salida hacia Boliqueime, del convento se restauró una parte. Abre ocasionalmente con exposiciones.

NÚCLEO MUSEOLÓGICO DE LOS FRUTOS SECOS

Posee antiguas máquinas de partir almendras, de triturar algarroba, y otros objetos relacionados con esta actividad.

LAS MINAS DE SAL GEMA DE LOULÉ

De los muchos kilómetros de galerías que se extienden bajo Loulé a entre 230 y 270 metros de profundidad, se extrae sal gema de gran pureza (superior al 90%). Una curiosidad de Loulé que, de momento, no constituye un atractivo turístico.

CENTRO HISTÓRICO

El cuadrilátero irregular de la muralla medieval atesora buena parte del ambiente de otros tiempos. Es una invitación a un paseo por calles sinuosas y estrechas, descubriendo aquí una casa encantadora, más adelante la sorpresa de un jardín, allá una ermita junto a una antigua puerta. Interesa, también, recorrer la parte de la ciudad que rodea las murallas, donde todavía se descubren artesanos en su labor secular, rincones escondidos como el pintoresco de la Rua dos Arcos o de la fuente de la Bica Velha, tan buscada en tiempos pasados por las mujeres y aguadores. No acaba aquí la visita a Loulé. Falta penetrar en el mercado, de estilo árabe de inicios del siglo XX, con su colorido y su bullicio. O recorrer la Praça da República y otras calles donde los burgueses ostentaban su riqueza con una arquitectura fantasista.

conocer el municipio de loulé

QUERENÇA

El ambiente de una tradicional aldea algarveña, en una población de casas blancas y pequeños jardines.

IGLESIA PARROQUIAL 18

Edificio con origen en el siglo XVI. Sufrió alteraciones posteriores. Fachada con portal manuelino (siglo XVI), de decoración sencilla. Portal lateral de la misma época. Altar de capilla mayor y capillas laterales con retablos de talla dorada (siglo XVIII). Entre las imágenes merecen ser destacadas una Virgen y el Niño del siglo XVI y una de Nuestra Señora de la Asunción, del siglo XVII. En la explanada de la iglesia, un interesante crucero asentado sobre una roca caliza.

ESPACIO PROTEGIDO DE FONTE BENÉMOLA

Lugar de apacible paisaje atravesado por una ribera. En sus márgenes, diversas especies vegetales poco comunes en el Algarve - sauces, fresnos y durillos - además de adelfas, chopos y tamarisco.

En las laderas del valle, encontramos vegetación típica del berrocal algarveño como el romero, el tomillo, la jara, el acebuche, el alcornoque y el algarrobo. Entre la fauna destacan la nutria, gran diversidad de aves y algunas especies de murciélagos. Recorridos a pie de visita.

En el área del parque se encuentran grutas con restos arqueológicos. En el acceso, el mirador del Cerro dos Negros, con amplias panorámicas que abarcan la costa y el mar.



SALIR

Las casas blancas de la aldea se esparcen por la colina, rodeando las ruinas del castillo. Las calles estrechas continúan manteniendo la tranquilidad, el blanco de la cal y las flores.

IGLESIA PARROQUIAL 20

Arquitectónicamente poco valiosa, guarda, sin embargo, un pequeño tesoro: una bula papal de 1550 en pergamino con iluminaciones. Los retablos en talla dorada del siglo XVIII e imágenes de los siglos XVII y XVIII completan el patrimonio del templo.

CASTILLO 21

El hecho de no tener una alcazaba hace suponer que fue construido, en los siglos XII / XIII, para proteger de un ataque cristiano a los campesinos que cultivaban los campos. Conquistado por los caballeros de la Orden de Santiago tras la toma de Tavira. En él aguardó el maestre de la Orden, D. Paio Peres Correa, la llegada del ejército del rey D. Afonso III (1249-1250), para la conquista de Faro.

Sus murallas construidas en tapia son uno de los pocos vestigios de fortificaciones musulmanas en Portugal. Excavaciones arqueológicas pusieron a descubierto un área residencial árabe y confirmaron que parte de Salir está construida en el lugar de la antigua fortificación.

El castillo es un excelente mirador, abarcando vastas panorámicas de serra-nía y, en dirección al mar, de verdes colinas.

LA TAPIA COMO MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN

Método de construcción con orígenes prehistóricos, la tapia fue utilizada por los musulmanes para construir fortificaciones, como el castillo de Salir, y para edificar casas, práctica que se mantuvo en el Algarve hasta hace pocas decenas de años. Dos de sus ventajas son el bajo coste y el excelente aislamiento térmico que proporciona. Constituida por arena, grava y arcilla amasadas - a la que se juntaba cal en el caso de utilización militar, volviéndola más resistente -, la tapia era vertida en moldes de madera y, luego, fuertemente golpeada con mazos. Después de que cada capa estuviera seca se repetía la operación hasta que se alcanzase la altura deseada.

ESPACIO PROTEGIDO DE ROCA DA PENHA

Relieve calizo marcado por escarpas abruptas, la Roca da Pena se eleva hasta los 479 metros, lo que la convierte en un mirador natural de extensas vistas que abarcan el mar. El principal interés de la Roca da Pena está, sin embargo, en su patrimonio arqueológico y natural. Sus grutas y la doble muralla de piedra que definen antiguas defensas, apuntan a una presencia humana desde el Neolítico hasta la ocupación musulmana.

La vegetación, además de algunos endemismos portugueses, incluye el madroño, el romero, el anacardo, el enebro y la jara, algunas orquídeas espontáneas y el almez, entre otras especies.

También la fauna es valiosa y variopinta pues incluye, además de otras aves, colonias de águilas de Boneli y búhos reales, murciélagos y pequeños carnívoros como jinetas, zorros y mangostas.

Entre las curiosidades de la Roca da Pena se encuentran los viejos molinos de viento y la pintoresca población de la Penina que, en una de sus casas, tiene una bonita chimenea construida en 1821. Recorridos a pie de visita.

ALTE

La aldea más típica del Algarve en opinión de muchos, Alte tiene su origen en la ocupación romana. Las calles del centro histórico conservan mucho del tipismo en las casas encaladas, en las ventanas y cornisas ribeteadas de color, en las chimeneas cargadas de arabescos y en la tranquilidad envolvente. El espacio alrededor de la iglesia es una encantadora "postal turística" del auténtico Algarve.

IGLESIA PARROQUIAL 24

Edificada en el siglo XIII por la mujer del segundo señor de Alte como agradecimiento por haber regresado éste de la octava cruzada a Palestina. Sufrió posteriores modificaciones, sobre todo en los siglos XVI y XVIII. Interior de tres naves, con columnas atornilladas revestidas con ladrillo para soporte del peso. Capilla mayor con arco triunfal manuelino parcialmente oculto por moldura de madera. Bóveda artesonada con remates decorados. Paredes y bóveda revestidas con azulejos del siglo XVIII.

La capilla de San Sebastián tiene elegantes azulejos policromos sevillanos, del final del siglo XVI. Los retablos de talla de las capillas de Nuestra Señora del Rosario y de San Francisco, que ostenta el blasón de los Condes de Alte, son buenos ejemplos del arte del siglo XVIII.

Entre las imágenes de la iglesia y de la sacristía merecen especial referencia una Santa Teresa del siglo XVII, Nuestra Señora del Rosario y la de Santa Margarita, con movimiento y vida, del siglo XVIII. Las dos pilas bautismales son manuelinas (siglo XVI).

CAPILLA DE SAN LUIS 23

Construida a principios del siglo XV sufrió cambios que le dieron el carácter actual de templo rural al estilo del siglo XVIII. En el sencillo interior se conservan cuatro curiosos lienzos describiendo la vida del santo, de composición popular (siglo XVIII).

FONTES PEQUENA E GRANDE

Manantiales que, durante siglos, fueron lugar de encuentro de las mujeres de la aldea para llenar los cántaros de agua y lavar la ropa. Hoy constituyen un lugar apacible, siempre fresco, con árboles frondosos, mesas y bancos de piedra, invitando a momentos de reposo o a una merienda.

RIBERA DE ALTE Y SUS MOLINOS

El agua de las fuentes Pequeña y Grande, que dan origen a la ribera de Alte, hicieron mover los nueve molinos de la aldea. Algunos ya desaparecieron, están en ruinas o fueron adaptados a nuevas funciones. Quedan, todavía, el molino de la Abóboda, que se conoce que ya existía en el siglo XIII, y los trabajos, realizados en el siglo XVII, de desvío de la ribera y construcción del foso que llevaba el agua a los molinos. En la ribera de Alte existe una pequeña cascada - la Queda do Vigário - de 24 metros de altura.

ENCANTOS ALREDEDOR DE ALTE

Si Alte es la aldea algarveña más típica, el espacio que la rodea presenta, también, otros atractivos que merecen una visita. Por ejemplo, el molino de Aguas Frías, junto a la ribera de Arade, que todavía muele harina; el mini-museo rural de Malha Hierro que guarda antiguos arreos agrícolas y objetos tradicionales de uso doméstico; las bonitas chimeneas con arabescos de Monte Brito y Esteval dos Mouros; el mirador de Rocha de Soidos, excavada por una amplia gruta; la aldea abandonada de la Rocha Amarela, olvidada en medio de colinas; las minas de cobre de Atalaia, Cascalheira, Sarradas y cerca da Mina explotadas en tiempos prehistóricos; o también el gran número de antiguos molinos de viento que, en lo alto de los montes, señalan los lugares con vastos horizontes.



ALMANCEL

La capilla y el espacio circundante, que integra una galería de arte en antiguos edificios cuidadosamente preservados, mantiene mucho del carácter y encanto del antiguo Algarve.

CAPILLA DE SÃO LOURENÇO DOS MATOS 16

El hecho de haber ocurrido un milagro en 1722 cuando se buscaba agua, llevó a la construcción de la capilla. Estructura arquitectónica barroca, de la que destaca la elegante cúpula y los paneles de azulejos localizados sobre el pórtico principal y en la parte posterior de la capilla mayor. Los azulejos que revisten las paredes, la bóveda y la cúpula relatando la vida del Santo - producidos en Lisboa, en 1730 - forman uno de los más extraordinarios conjuntos de Portugal, dando a la capilla un prestigioso lugar en la historia del arte. Destacar la armoniosa integración de los azulejos con el retablo en talla dorada del altar mayor y con los elementos decorativos del arco triunfal y de la base de la cúpula. Buen conjunto de imágenes de los siglos XVII y XVIII en la iglesia, en la sacristía - que tiene una valiosa arca decorada - y en la sala anexa. Cerca, en São João da Venda, la antigua iglesia guarda algunos elementos de la arquitectura manuelina (siglo XVI) en el denticulado exterior y en la bóveda del altar mayor, así como un retablo, con pinturas del final del mismo siglo.

BARRANCO DO VELHO

Una hermosa iglesia (19) al estilo rústico algarveño, construida en 1944, blanquea en la cima de un monte e invita a una visita. Su atrio es, también, uno de los más maravillosos miradores del Algarve, alcanzando vastos horizontes de montes cubiertos de alcornoques y, mucho más allá, hasta casi Loulé, Salir y Alte.

En las serranías de alrededor, pintorescas casas de paredes de piedra a la vista, de forma redonda y cubiertas de rastrojo, que hoy son pajas, evocan las viviendas prehistóricas de la región.



UN ITINERARIO ARQUEOLÓGICO

Para los interesados en la prehistoria el dolmen del Cerro das Pedras, el menhir caído de Alagoas en piedra caliza traída de lejos, ambos en las proximidades de Salir, y las antas del Beringel y Pedra do Anegar (Ameixial), son vestigios que retroceden hasta el período megalítico.

De la ocupación romana, la "villa" rústica del Cerro da Villa (siglo III), en Vilamoura, es el principal testimonio por los mosaicos que revisten algunos compartimentos y por la estructura del balneario.

El lugar fue habitado desde el siglo I hasta el siglo XI, durante el dominio musulmán. Siguen los puentes de Tor, sobre la pintoresca ribera de Algibre, con cinco arcos y fuertes tajamares, la de Barão, con sólo cuatro arcos, sobre la ribera de Quarteira y, cerca de Loulé, la de Álamos, más modesta con sus dos arcos.

Junto a la costa el yacimiento arqueológico de Loulé Velho, con restos de tanques de salazón de pescado, constituye una confirmación de la intensa actividad pesquera desarrollada en el Algarve durante siglos por los romanos.



DE LAS PLAYAS A LA SIERRA DEL CALDEIRÃO

En primer lugar, están las playas extensas de arena donde se broncean los cuerpos y la vida toma el color del Sol. Después, los campos casi llanos sombreados por los pinares y los huertos. Cuando el paisaje se desdobra en colinas suaves y redondas y empiezan a predominar las higueras, los almendros, los algarrobos y las frescas huertas, estamos en el Barrocal. Es hora de apreciar las casas con coloridas cornisas de poblaciones como Boliquireime, con su iglesia blanca en lo alto de un monte, y las orillas salpicadas con el rosa pálido de las adelfas de la ribera de Algibre.

La Sierra de Caldeirão, sin ser alta - altitud máxima próxima a los 600 metros - domina, sin embargo, el espacio del municipio de Loulé abriendo amplias vistas al viraje de cada curva, en lo alto de cada monte.

En las laderas y valles se esconden poblaciones pequeñas y pintorescas y, de vez en cuando, surgen las "naves" donde crecen naranjos, higueras, almendros así como el maíz y el fríjol. Todo lo demás son extensiones de alcornoques, madroños, jaras, brezos y romero donde el aire puro tiene un perfume silvestre. En los vastos espacios de sierra no falta la compañía de las aves rapaces y de las cantoras, de zorros, jabalís y conejos, que crean, así, motivos adicionales de interés para quienes desean descubrir la belleza de un Algarve tantas veces olvidado.

LOS PLACERES DEL MAR Y DEL SOL

Un extenso arenal permitió transformar todas las costas en un centro de vacaciones de sol y playa, en el que se localizan algunas de las mejores estructuras turísticas del Algarve.

Quinta do Lago

Playa larga con acceso peatonal por un puente sobre la Ría Formosa. Incluye una instalación turística de nivel internacional.



Garrão

Playa extensa bordeada por coloridos acantilados. Equipamiento de apoyo.

Vale do Lobo

Playa de una belleza única por sus acantilados ocre y rojos. Rodeada por un complejo turístico de calidad.



Quarteira

Antigua aldea de pescadores se transformó en un centro turístico cosmopolita. De su pasado se conserva una iglesia del siglo XVII y algunas casas decoradas con cornisas.



Vilamoura

A la playa acogedora se unió una urbanización turística que se sitúa entre las mayores y mejores de Europa.



DE LOS TRABAJOS DE COBRE A LOS ARREOS COLORIDOS

Muchas de las tradiciones artesanales del Algarve se mantienen vivas en Loulé. Se comprueba en quienes trabajan el cobre, el hierro y la madera y hacen piezas de latón casi caídas en el olvido. Se comprueba también en quienes moldean el barro en múltiples objetos útiles y decorativos, y en quienes crean simpáticas muñecas de trapo y yute.

En diversos puntos del municipio, la artesanía también está presente. Los trabajos de esparto, entrelazando las hojas de las palmeras enanas, con las que se hacen sombreros, espuelas, felpudos y otros tantos objetos útiles, continúa ocupando a las mujeres de muchas aldeas. En Almancil y Quatro Estradas las alfarerías continúan creando las antiguas y nuevas formas de barro vidriado y colorido. Los antiguos telares de madera todavía funcionan tejiendo coloridas mantas.

El esparto, que antiguamente ocupaba a cientos de mujeres, es transformado en felpudos, espuelas, y objetos decorativos en Sarradas y Salir, y es expuesto en Alte, en la Casa da Memória, que sumó un taller de cerámica al pequeño museo. En Torre, se fabrican juguetes de madera y en el Cerro, las costureras hacen trajes inspirados en el vestuario antiguo.



COCINA CON SABOR A MAR Y SIERRA

El pescado fresco es uno de los placeres de la mesa ofrecidos por Quarteira, tierra de pescadores. Tienen merecida fama la sardina asada y otros tipos de pescado asados. El mar está también presente en las recetas tradicionales del jurel en "tomatada", calamares en su tinta, sopa de pan con coquinas, crema de camarón y arroz de pulpo.

El interior, sin embargo, domina la cocina de Loulé. En más de una decena de recetas cotidianas los guisantes, los garbanzos, el maíz, los chícharos, las habas y el frijol de origen local tienen sitio de honor.

Para los días de fiesta, el paladar se recrea en la liebre con vino blanco, en la gallina con cerezas de Loulé, y en la carne de cerdo frita, condimentada con

ajos, laurel, pimienta, clavo, pimentón dulce y limón.

En los dulces no deben ser olvidados los pasteles de faca, de prata y de chila (calabaza), ricos en huevos y azúcar, los bolinhos y queijinhos de almendra, el foliar (tipo de pastel) y los mexericos de Boliqueime, las cavacas (pastel seco cubierto de azúcar) y los esquecidos de Alte. De la sierra vienen, también, la miel de flores silvestres, los quesos de cabra y el siempre delicioso aguardiente del madroño cosechado entre los matorrales.

Cabe destacar también la producción de licores, dulces y compotas, hechos a base de una variedad de productos locales que van desde los frutos a las hierbas aromáticas de la región, provenientes de Querença y Benafim.





loulé



Ficha Técnica

Edición y Propiedad: Região de Turismo do Algarve

Cartografia: IGeoE

Traducción: Inpokulis

Impresión: Gráfica Comercial

Fotografía: Hélio Ramos (HR), Luís da Cruz (LC), Miguel Veterano (MV), Vasco Célio (VC)

www.visitalgarve.pt

algarve

